

## Cómo citar el artículo

Hernández, C. & Vallejo, F. (2017). Acompañamiento tutorial en la Universidad de Antioquia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 52, 3-22. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/941/1388>

# Acompañamiento tutorial en la Universidad de Antioquia\*

## **Colombia Hernández Enríquez**

Psicóloga  
Especialista en psicología  
Magíster en psicología con énfasis en psicología cultural  
Profesora de planta, Universidad de Antioquia  
[colombia.hernandez@udea.edu.co](mailto:colombia.hernandez@udea.edu.co)

## **Fabio Vallejo Giraldo**

Ingeniero civil  
Especialista en evaluación de proyectos sociales  
Profesor de planta, Universidad de Antioquia  
[chaflava23@gmail.com](mailto:chaflava23@gmail.com)

Recibido: 18 de marzo de 2017.  
Evaluado: 8 de marzo de 2017.  
Aprobado: 23 de octubre de 2017.

**Tipo de artículo:** investigación científica y tecnológica.

---

\* Este texto resume los resultados del proyecto de investigación "Estado de la práctica de acompañamiento tutorial en la U. de A. (2000-2011): recuperación y diálogo de saberes, orientado hacia la construcción colectiva de una propuesta institucional de tutorías", realizado en la Universidad de Antioquia (Sede Medellín, Colombia) en el marco de una línea de investigación relacionada con el bienestar y la permanencia estudiantil. El estudio contó con la participación de profesores, estudiantes y personal administrativo de las diversas unidades académicas. Fue cofinanciada por las vicerrectorías de Investigación y de Docencia, y las facultades de Educación y Ciencias Económicas, entre 2012 y 2014.



## Resumen

En las últimas tres décadas, la tutoría se ha posicionado en la educación superior como una figura clave para promover la formación, la permanencia y la graduación estudiantil, así como un recurso eficaz para menguar los efectos de una educación masiva y frecuentemente despersonalizada. La experiencia de instituciones que han generalizado el uso de la tutoría destaca la necesidad de incorporar mecanismos de revisión, fundamentación y mejoramiento continuo de estas prácticas. Este texto resume los principales aspectos de un proceso de identificación y revisión de las prácticas de acompañamiento tutorial avanzadas por una universidad pública colombiana, entre 2000 y 2011, realizado a través de una revisión documental y una consulta a personas claves. Los resultados destacan los tipos de prácticas, sus funciones, referentes, participantes, mecanismos de evaluación y mejoramiento, así como posibles aportes que estos aspectos pueden brindar a la construcción de una propuesta institucional de tutorías.

## Palabras clave

Acompañamiento tutorial, Educación, Práctica universitaria.

## State of Tutorial Practice at the University of Antioquia

During the last three decades tutoring has positioned in the higher education system as a key activity to promote student's training, retention and graduation, as well as an effective mean to reduce the effect of massive and often depersonalized education. The experience of institutions that have a widespread use of tutoring emphasizes the need to incorporate mechanisms to review the foundations and improve continuously this practice. This report summarize the main findings of a project that identified and reviewed the tutorial practices

developed by a Colombian public university during the period 2000-2011. We conducted documents review and interviews with key actors. The results highlight the types of practices, functions, foundations, participants, mechanisms evaluation and improvement of mentoring. We discussed the potential contributions of these findings to the collective construction of an institutional tutoring proposal.

## Keywords

Higher Education, Tutoring, Tutorial Practice, Review.

## Le tutorat à l'Université d'Antioquia

Au cours des trois dernières décennies, le tutorat se positionne dans l'enseignement supérieur comme une figure clé dans la promotion de la formation, la conservation et l'obtention des diplômes, et efficace pour diminuer les effets de l'éducation de masse et dépersonnalisé. L'expérience des institutions qui ont une utilisation généralisée du mentorat met l'accent sur la nécessité d'intégrer des mécanismes d'examen, de fondation et l'amélioration continue de ces pratiques. Ce rapport résume les principaux aspects d'un processus d'identification et de révision des pratiques de tutorat d'une université publique colombienne, entre 2000 et 2011, par une recherche documentaire et une consultation avec des personnes clés. Les résultats mettent en évidence les types de pratiques, fonctions, références, les participants, les mécanismes d'évaluation et d'amélioration, ainsi que les contributions possibles que ces aspects peuvent offrir en ce qui concerne la construction d'un tutorat de proposition institutionnelle.

## Mots-clés

Le tutorat, l'enseignement supérieur, les pratiques universitaires.

## Introducción

A finales del siglo XX, la educación fue mundialmente reconocida como un derecho fundamental y factor determinante para mejorar los niveles de desarrollo socioeconómico de las naciones, especialmente de aquellas que viven graves situaciones de inequidad e injusticia social (Castañeda, 2009). Según organismos internacionales como la Unesco, este reconocimiento impone dos retos a la educación del nuevo siglo: la ampliación de la cobertura y el mejoramiento de la calidad de la oferta educativa (Unesco, 2007). El primero implica elevar ampliamente el número de estudiantes que acceden, cursan y culminan los programas de estudio; y el segundo supone brindar programas pertinentes, flexibles e inclusivos, acordes a las necesidades y potencialidades de los diversos grupos humanos. En suma, ambos retos están ligados entre sí: una oferta educativa amplia, rica y flexible motiva la ampliación de cobertura y, a su vez, el aumento de cobertura motiva la ampliación, el enriquecimiento y la flexibilidad de la oferta.

En consistencia con el marco internacional antes mencionado, según el artículo 67 de la Constitución Política Nacional de 1991, en Colombia la educación se establece como un derecho y un servicio público con función social. El Estado está obligado a garantizarla en términos de disponibilidad, acceso, permanencia y calidad, especialmente para grupos en situación de vulnerabilidad (grupos étnicos, desplazados y discapacitados) y para comunidades que, debido a sus condiciones socioeconómicas o a su procedencia cultural, tienen más riesgo de presentar problemas educativos como la deserción, la repitencia y el rezago.

Particularmente en el campo de la educación superior, en los últimos 10 años este marco político ha motivado al Estado colombiano a dinamizar en las instituciones educativas una serie de acciones, encaminadas a ampliar la cobertura y a propiciar el acceso de más grandes y más diversos grupos humanos. Pese a estos esfuerzos, el aumento del número de estudiantes que ingresa a los programas de educación terciaria está limitado por las altas tasas de estudiantes que abandonan sus programas de estudio sin llegar a titularse, así como a los efectos desfavorables que este abandono trae a sus vidas, a las de sus familias y a las de sus comunidades de origen (Ministerio de Educación Nacional, 2006).

Según el Ministerio de Educación Nacional (MEN) (2006) aproximadamente uno de cada dos estudiantes que ingresa a la educación superior abandona sus estudios sin titularse y cerca del 25 % de estos casos, se concentra en los primeros semestres. Entre las múltiples causas asociadas a este resultado contradictorio, los estudios destacan el ingreso de estudiantes cada vez más jóvenes, procedentes de grupos socioculturalmente más diversos y en condiciones económicas y académicas más desfavorables, las cuales limitan sus posibilidades de atender a las exigencias que impone la educación terciaria. A este panorama se suman los graves problemas de violencia que viven ciertos entornos escolares, la emergencia de políticas

educativas que limitan las condiciones de funcionamiento de las instituciones, y la falta de mecanismos de acompañamiento estudiantil.

En Colombia, como en otros países del mundo, debido a una sobrevaloración de la incidencia de los factores económicos ligados a la deserción escolar, el tema de los apoyos financieros constituyó una prioridad en las primeras propuestas orientadas por los sistemas educativos para reducir la deserción. Fue la persistencia de casos de abandono escolar en grupos beneficiarios de subsidios, becas y exenciones, el hallazgo que reveló la multiplicidad de aspectos que intervienen en el evento y la amplia incidencia de factores académicos, psicopedagógicos y socioculturales en la decisión de abandonar o permanecer vinculado a los estudios.

Esta ampliación en la comprensión del problema dejó entrever que su reducción requería acciones múltiples, simultáneas y sostenidas en diversas dimensiones de la vida estudiantil, siendo el acompañamiento tutorial un factor clave para mejorar los niveles de calidad, continuidad y culminación de los estudios (Ministerio de Educación Nacional, 2008). Específicamente, las investigaciones revelan que los apoyos socioeconómicos son necesarios pero insuficientes para garantizar la permanencia estudiantil, y que estas ayudas deben ir de la mano de un proceso de acompañamiento tutorial que permita al estudiante entender su rol en su proceso formativo, al tiempo que le ayude a afianzarse como el principal promotor de su bienestar y su permanencia dentro de ellos.

Cabe anotar que, si bien la tutoría constituye una modalidad milenaria de formación, el aumento marcado del número de estudiantes que ingresan a la educación superior, así como las altas tasas de abandono estudiantil asociadas en parte a dicho fenómeno, la posicionan en los últimos años como una estrategia educativa clave para propiciar la permanencia y la graduación, así como un recurso eficaz para menguar los efectos de una educación masiva y frecuentemente despersonalizada. No obstante, la experiencia de instituciones y países que han generalizado el uso de la tutoría como estrategia para promover la formación integral, al igual que la permanencia estudiantil, destaca la necesidad de incorporar mecanismos de revisión, fundamentación y mejoramiento continuo de estas prácticas, y la importancia de afianzar su articulación con otras formas de apoyo y acompañamiento estudiantil (MEN, 2008).

Atendiendo a los aspectos antes mencionados, la Universidad de Antioquia ha adelantado acciones de apoyo y acompañamiento estudiantil desde hace más de tres décadas. En los últimos años, la incidencia de los apoyos financieros, así como los acompañamientos para la promoción del desarrollo humano, han comenzado a ser objetos de estudio a nivel institucional, pero acciones como los acompañamientos tutoriales, prácticas básicas del quehacer educativo, no han llegado aún a posicionarse como temas prioritarios y regulares de la investigación institucional.

Según un inventario de acciones, programas y proyectos orientados a promover el bienestar, la equidad y la permanencia estudiantil en la Universidad de Antioquia, realizado en el marco del proyecto institucional Bienestar, Equidad y Permanencia Estudiantil (Bepes Udea) en 2008, entre muchas otras acciones encaminadas a promover la formación, la continuidad y la culminación exitosa de los programas de estudio, la Universidad adelanta prácticas de acompañamiento tutorial desde hace más de dos décadas. No obstante, el registro de gran parte de estas acciones es mínimo o muy reciente, parte de comprensiones y formas de implementación muy diversas, se focalizan en un grupo de unidades académicas, y no cuenta con un proceso de evaluación institucional que explicita sus fundamentos, logros y aspectos por mejorar (Universidad de Antioquia, 2009).

Una exploración de la percepción de impacto de las acciones y servicios que ofrece la Universidad para prevenir la deserción y propiciar el bienestar y la permanencia estudiantil, realizado con participantes de diversos estamentos de la institución en el año 2008, dio cuenta de un bajo nivel de conocimiento de las acciones de acompañamiento tutorial y la necesidad de contar con lineamientos orientadores que motiven a un mayor número de profesionales a realizar este tipo de acompañamientos, así como a realizarlos como parte de una acción sistemática, fundamentada y debidamente evaluada. Si bien bajo el liderazgo de la Vicerrectoría de Docencia, y con el apoyo de algunas unidades académicas, se han realizado esfuerzos para documentar las acciones adelantadas, identificar los actores claves que las dinamizan y visibilizar experiencias exitosas que sirvan de referente entre pares, los avances derivados de estas acciones no han sido articulados entre sí, ni las propuestas derivadas de ellas se han concretado e implementado de manera puntual y sostenida por todas las dependencias (Universidad de Antioquia, 2009).

En respuesta a los hechos citados surgió el proyecto “Estado de la práctica de acompañamiento tutorial en la U. de A. (2000-2011): recuperación y diálogo de saberes, orientado hacia la construcción colectiva de una propuesta institucional de tutorías”, con el objetivo de establecer el estado de la práctica de acompañamiento tutorial avanzado en las diversas unidades académicas y administrativas de la Universidad de Antioquia en los últimos 11 años, a fin de avanzar la construcción colectiva de una propuesta institucional de tutorías que favoreciera el aprovechamiento amplio de esta figura formativa en todas sus dependencias. Para alcanzar este objetivo, el proyecto retomó tres nociones centrales: práctica educativa, tutoría y estado de la práctica.

La práctica se entendió como “la racionalidad o regularidad que organiza nuestras acciones; una racionalidad sistemática y general (recurrente), que constituye una ‘experiencia’ o un ‘pensamiento’” (Castro, 2004, p. 427) y puede ser discursiva o no discursiva, incluyendo lo que se dice (teorizaciones, conceptualizaciones, conocimientos y saberes sobre la educación) y lo que se hace

(empiricidades, formas de hacer y realizaciones de actos educativos), así como los lugares, espacios e instituciones en los que estas acciones se realizan.

La práctica en el campo de la educación se configura, implícita o explícitamente, a partir de unos “quién” (sujeto que enseña); de un “a quién” (sujeto a quien se enseña); un “qué” (aquello que se enseña); un “cómo” (manera en que se educa o enseña); un “dónde” (espacios en los que se enseña); y un “para qué” (metas y fines que se procuran lograr mediante la educación o enseñanza). Ella trasciende las interacciones entre profesores y alumnos en el salón de clases, y puede ser adelantada por docentes y no docentes, en la medida en que esté o no inscrita en el marco de una propuesta de gestión educativa formalizada.

En este proyecto, la tutoría en la Universidad de Antioquia fue comprendida a partir de la definición que establece el Acuerdo Académico 126, del 4 de mayo de 1989, referido a una

serie de interrelaciones y acciones entre docente y estudiante, conducentes a ofrecer a este último, condiciones que le permitan desarrollar con las menores dificultades posibles su vida universitaria, mediante la utilización de los recursos personales y experiencia del docente y el apoyo de la Universidad a través de sus programas de Bienestar Estudiantil. (Universidad de Antioquia, 1989, p. 2)

El uso del término ‘acompañamiento tutorial’ parte de un hallazgo derivado de un análisis sobre las experiencias de 30 universidades iberoamericanas y 6 anglosajonas, encaminadas a favorecer la permanencia de sus estudiantes. Estas revelan una amplia variedad de formas de tutoría que se ofrecen para acompañar a los estudiantes durante su educación superior, con el fin de afianzar la formación que reciben y atender y prevenir las dificultades que amenazan la calidad y la continuidad de sus trayectorias educativas. Se trata, en general, de acompañamientos de naturaleza multidisciplinaria, centrados en servicios de orientación y psicopedagógicos, realizados por docentes de la misma Institución y en algunos casos con estudiantes colaboradores (Meneses, Cardona, Mazo, Bonilla & Lopera, 2008).

El estado de la práctica se asumió en este proyecto como un estudio orientado a conocer y comprender cómo se adelantan los procesos y actividades relacionados con la práctica que se quiere rastrear. Generalmente, son estudios de carácter exploratorio (Escribano, 2011) que describen los requisitos que se generan al realizar un proyecto y el éxito que conlleva esta forma de definir los requisitos, y que buscan generar, a partir de la emisión de recomendaciones puntuales, lineamientos que aporten a la construcción de nuevos elementos investigativos que orienten la planificación o transferencia de futuras prácticas potenciales de éxito.

De acuerdo con Echavarría (2012), el estado de la práctica trasciende el análisis de los registros escritos (propio de los estados del arte) para situarse en los escenarios e interactuar con los actores protagonistas del proceso, permitiendo así una comprensión más global de la práctica objeto de estudio; busca que sus análisis no solo sean útiles en la producción de conocimiento teórico, sino que también impacten los contextos en los cuales se lleva a cabo determinada práctica a partir del análisis de las principales causas de éxito o fracaso de los procesos; puede contener un estado del arte como uno de sus momentos iniciales (cuando existe producción documental referida a la práctica de estudio) o cuando una práctica no se encuentra documentada, el estudio de la práctica puede brindar elementos iniciales para la construcción de un estado del arte de la misma.

## Método

Este proyecto propuso un ejercicio de investigación cualitativa de tipo descriptivo, orientado a caracterizar y analizar el estado de la práctica de acompañamiento tutorial adelantado en las diversas unidades académicas y administrativas de la Universidad de Antioquia entre 2000 y 2011. Esto con el fin de avanzar en la construcción colectiva de una propuesta institucional de tutoría que sirviera de marco para el diseño, implementación, medición, evaluación y mejoramiento continuo de las acciones encaminadas a promover la formación integral y la permanencia estudiantil universitaria.

La propuesta integró elementos de la investigación etnográfica, en tanto buscó captar las formas de concebir, valorar, orientar y evaluar las prácticas de acompañamiento tutorial por parte de diversos grupos de personas, que han integrado una comunidad denominada Universidad de Antioquia, en un periodo definido de tiempo. De esta forma, pretendió recoger la perspectiva de los actores que participan, directa e indirectamente, en estas prácticas, tratando desde “dentro del grupo de participantes” de interpretar y comprender las significaciones que ellos dan a las acciones que realizan, a las relaciones que establecen y a las situaciones que viven en torno al tema.

El proyecto incluyó cuatro fases de trabajo: presentación y ajustes a la propuesta; actualización y complementación de la información disponible; profundización de la información; y validación y ajustes de la propuesta derivada a partir de los hallazgos de las fases precedentes. Las fuentes de información documental fueron las bases de datos de las vicerrectorías de Docencia (Sistema OPAC), Investigación (CODI) y Extensión (BUPPE). Las fuentes no documentales fueron estudiantes, profesores, personal administrativo y directivo, de los colectivos académicos y administrativos de 12 de las diversas dependencias universitarias. Las estrategias de indagación fueron la revisión documental, el desarrollo de grupos de discusión y las entrevistas semiestructuradas.

El registro de la información comprendió el diseño y la aplicación de fichas descriptivas y analíticas, en tanto la organización y análisis de la misma incluyó la identificación de temas y categorías (regularidades recurrentes). La generación de los resultados integró dos niveles: uno descriptivo, orientado a caracterizar y analizar las prácticas identificadas; y otro interpretativo, por medio del cual se buscó dar sentido al estado de desarrollo de estas prácticas a partir del marco de referentes conceptuales y contextuales que sustentaron esta propuesta. La indagación tomó como unidad de análisis las dependencias académicas y administrativas que integran la Universidad de Antioquia, buscando establecer en ellas el estado de apropiación e institucionalización de las prácticas de acompañamiento tutorial a partir de cuatro criterios: la reglamentación a la que ha dado lugar (acuerdos y resoluciones que formalizan acciones, prácticas, programas, planes o políticas); el desarrollo de programas y proyectos; la generación de productos de investigación; y la divulgación en eventos académicos.

## Resultados

### Caracterización y análisis de las prácticas identificadas

Las acciones mencionadas por las dependencias académicas se caracterizaron por la diversidad y multiplicidad de formas de nominación (17 nominaciones) y de implementación de la figura. Entre los términos se destacan: asesoría, acción docente, acompañamiento integral, ayuda académica, capacitación, conversatorio, sistema de aprendizaje, grupo de apoyo, grupo de estudio, tutoría, monitoria, dirección, supervisión, consejería, programa de formación integral, programa de vida universitaria, inducción, reinducción y espacio reflexivo, entre otros. Estas nominaciones se acompañaban de una segunda nominación que resalta su carácter o el sentido de su aplicación, por ejemplo: asesoría académica, grupo de interés, espacio de reflexión, entre otros.

Una revisión detallada del sentido de las nominaciones recopiladas permitió identificar tres énfasis no formalizados en el acompañamiento tutorial: sociocultural, psicopedagógico y académico. El primero de ellos busca propiciar la adaptación o vinculación al contexto y a la vida universitaria; mientras que los dos restantes se relacionan más con la articulación acertada del estudiante a la vida académica de la comunidad a la cual busca vincularse. El énfasis sociocultural ofrece espacios de información e interacción que permiten a los recién llegados conocer la historia de la institución, sus integrantes, las funciones que desempeñan y las formas de organización y de trabajo que los caracterizan. El psicopedagógico, a su turno, se encarga de propiciar condiciones y disposiciones cognitivas y afectivas que favorecen las prácticas individuales de estudio; y el académico se centra en el desarrollo de habilidades y conocimientos que favorecen la apropiación de los saberes disciplinares que prioriza el programa de formación en el cual está inscrito cada estudiante.



Los énfasis mencionados se traducían en la práctica en procesos de inducción, transición o recibo de los recién llegados a la comunidad universitaria (énfasis sociocultural) y en dos tipos predominantes de acompañamiento tutorial: académico y formativo. El primero está focalizado en la aclaración de las inquietudes o en la atención de necesidades que tienen los estudiantes respecto a su articulación a un campo determinado de conocimiento; y el segundo prioriza la orientación ante situaciones de toma de decisión, conflictos o estancamientos en la vida personal y universitaria.

Dentro de la tutoría formativa fue posible distinguir una de tipo individual, realizada en un espacio en donde es posible discutir y analizar las particularidades de una situación o vivencia sin temores a la censura, la burla o el rechazo; y una grupal, empleada bajo la existencia de un problema común a un número amplio de estudiantes, ante lo cual se acude a un maestro experto en esa problemática. En este caso, en el concepto de tutoría que subyace a las acciones encontradas durante el desarrollo de esta investigación se encuentra de manera reiterativa la alusión a las tutorías que propenden por la formación integral, definidas por Peralta (2008) como un espacio para la generación de lazos entre los profesores de áreas específicas y los estudiantes, desde la enseñanza de un saber para la articulación de un ser integral; no obstante, en la práctica prima la tutoría orientada al logro de objetivos propuestos en las diferentes asignaturas, a fin de propiciar la permanencia y culminación de los programas formativos.

En general, las prácticas de acompañamiento identificadas en el periodo revisado se orientaron por profesores, estudiantes pares y profesionales de apoyo, entre los cuales se cuentan los mismos egresados de la Universidad. Gran parte de estas acciones se adelantan por actores voluntarios o profesionales de apoyo vinculados o movilizados por las Coordinaciones de Bienestar. Solo en los últimos 5 a 6 años, un grupo creciente de unidades académicas ha comenzado a incluir esta asignación en los planes de trabajo de sus profesores, así como a asignar recursos presupuestales para vincular a practicantes y profesionales por contrato.

Cabe precisar que, en los planes de trabajo de los profesores vinculados y ocasionales, la asignación de la función tutorial se encontraba relacionada con una práctica de asesoría académica que hacía parte del proceso de matrícula adelantado hasta inicios de la década de 1990 en todas las dependencias de la Universidad. En ese entonces, el proceso de matrícula se llevaba a cabo de forma manual y requería para su realización un momento de encuentro y conversación entre profesor y estudiante, el cual favorecía el conocimiento mutuo y la orientación educativa. Si bien esta práctica ha sido reemplazada por un procedimiento virtual que no conlleva el encuentro directo con los estudiantes, aún algunos trámites académico-administrativos relacionados con la matrícula requieren la consulta con coordinadores, jefes de departamento, vicedecanos o subdirectores de las unidades

académicas, y vienen siendo aprovechados por algunas de ellas para orientar al estudiantado en la toma de decisiones acerca de su trayectoria formativa.

De la mano con estos espacios de orientación, la indagación destacó tres tendencias en los objetivos de las prácticas tutoriales identificadas: remediales o recuperativas, de orientación o formación, y de proyección o alto rendimiento. Igualmente, se observó un aumento gradual de las iniciativas que combinan dos o tres tipos de estos objetivos y tienden a organizarse a manera de un programa o sistema de atención. Sin embargo, esta tendencia es aún inicial y no una línea de actuación general en todas las dependencias. En general, prevalece una tendencia remedial o recuperativa, especialmente en los acompañamientos académicos, y una de orientación y formación integral en los socioculturales o psicopedagógicos.

A partir de los años 2006 y 2007, se destaca un interés por los ejercicios de caracterización estudiantil como base de un proceso de observación de la vida académica, el cual favorece procesos de detección temprana de situaciones de riesgos que sustentan la toma de decisiones y el desarrollo de acciones de apoyo y acompañamiento estudiantil recuperativas y preventivas. No obstante, durante el periodo de desarrollo de esta investigación, los ejercicios de caracterización no llegaron a constituirse en una acción institucional continua y transversal para todas las dependencias. Este posicionamiento del componente de caracterización estudiantil en las iniciativas para la formación y el acompañamiento tiende a afianzarse gracias al ingreso del tema de la permanencia estudiantil en las agendas de trabajo de las unidades académicas y administrativas (creación de comités de inclusión, comités de permanencia y políticas de acceso, entre otras).

Es importante precisar que los ejercicios de caracterización estudiantil pueden dar lugar no solo a la identificación de factores de riesgo, sino también de factores de protección para la calidad y la continuidad de la vida estudiantil. Para el caso de la Universidad de Antioquia durante el periodo indagado, solo una minoría de unidades académicas y administrativas pasaron de un enfoque remedial o recuperativo a uno de proyección y alto rendimiento. En estos casos, los procesos de autoevaluación de los programas y de la misma Universidad, así como la interacción con otras entidades educativas, adelantada a través de eventos y convocatorias dinamizadas en los ámbitos regional y nacional por el Ministerio de Educación Nacional, se convierten en un motor de reflexión y mejoramiento importante para los procesos de acompañamiento estudiantil.

El aporte de los procesos de autoevaluación y acreditación ha llevado a varias unidades académicas y administrativas a entender las prácticas de acompañamiento tutorial como parte de su componente curricular, y como una estrategia clave para lograr rendimientos de excelencia en sus líneas de trabajo. De esta forma, para 3 de las dependencias identificadas, la tutoría es una estrategia didáctica que ofrece una educación integral a los estudiantes desde el ser, saber y saber hacer, que posibilita el aprendizaje autónomo de los estudiantes, la apropiación de

conocimientos e integración de conceptos de distintas áreas del plan de estudios, la adaptación del estudiante a los ambientes universitarios, el mejoramiento de las habilidades de estudio y la disminución de los índices de deserción. De igual manera, se perfila la tutoría como un estilo de enseñanza cuyo eje central es el proceso de aprendizaje del alumnado y las herramientas metodológicas e investigativas para un mejor desempeño profesional (Pérez, 1996); por ende, está orientada a la autoformación del estudiante.

En esencia, los acompañamientos tutoriales dan cuenta de las propuestas formativas de las diferentes dependencias, así como de la diversidad de desarrollos que estas propuestas han ido alcanzando. La tabla que se presenta a continuación destaca cuatro asuntos centrales de los cuales se ocupan los acompañamientos tutoriales reportados por las unidades académicas: asuntos de la vida estudiantil (ingreso, transición y egreso), inconvenientes administrativos (matriculas extemporáneas, reingreso, transferencias, cancelaciones, adiciones y homologaciones); dificultades relacionadas con el rendimiento académico (insuficiencia, pérdida y repitencia); y atención de situaciones personales o familiares (enfermedades, fallecimientos y desplazamientos, entre otros). Gran parte de estos acompañamientos se centra en la resolución de problemas y, en menor grado, en la promoción de la articulación a la vida estudiantil universitaria.

Tabla 1. Prácticas tutoriales más destacadas

Asunto	Participantes	Funciones
Procesos o momentos de la vida estudiantil universitaria	Estudiantes recién admitidos o en transición	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Inducir</li> <li>• propiciar adaptación</li> <li>• acoger.</li> </ul>
	CB – asesores de práctica y coord. proyectos	
Inconvenientes administrativos	Indistinto – situación de vulnerabilidad	Resolución de problemas o potenciación de oportunidades
	C. Programas y CB. Líderes de proyectos específicos	
Rendimiento académico	Indistinto y focalizado. Situación de vulnerabilidad	
	Dirección de Bienestar Universitario (DBU) – CB – profesores y pares de apoyo	
Atención de situaciones personales o familiares	Indistinto – situación vulnerabilidad	Resolución de problemas
	DBU-CB-C programas. Profesores y pares voluntarios	Promoción y prevención

Fuente: elaboración propia.

Como lo muestra la tabla 1, gran parte de los acompañamientos tutoriales reportados se centra en la resolución de problemas académicos y administrativos, y en menor grado en la promoción de la articulación a la vida estudiantil universitaria. La Dirección de Bienestar Universitario, de manera directa o a través de sus coordinaciones, tiene una fuerte participación en los acompañamientos socioculturales y psicopedagógicos que se ofrecen a los estudiantes tanto en los momentos de llegada y articulación a la vida universitaria, como en la atención de asuntos personales y familiares. Los coordinadores de programa, resultan ser figuras centrales para vincular los acompañamientos académicos y los de formación integral, en tanto operan como tutores de toda la cohorte de estudiantes y se encargan de gestionar, dinamizar o articular las ayudas que se les brindan. La participación de profesores regulares tiende a ser reducida y se concreta a través de proyectos puntuales, más que en una práctica de acompañamiento tutorial continua y generalizada. En su defecto, aparece la figura de estudiantes pares, amigos y solidarios, quienes por medio de su rol como auxiliares, guías o beneficiarios de fondos de ayuda socioeconómica, entre otros, ayudan a los coordinadores de bienestar, a los coordinadores de programas, a los vicedecanos o subdirectores y a los líderes de proyectos específicos a dinamizar acciones de apoyo y acompañamiento estudiantil.

14

De manera más reciente, egresados, padres de familia y jubilados han comenzado a tener presencia en las propuestas de apoyo y acompañamiento estudiantil, aportando a fondos de ayuda económica o compartiendo espacios y experiencias inspiradoras que animan a los estudiantes a mantenerse vinculados a la Universidad. En el caso particular de las familias de los estudiantes, el trabajo tiene un doble propósito: reducir barreras socioculturales o relacionales que pueden motivar la desvinculación de los procesos de estudio; y posicionar la educación superior como una de las metas familiares prioritarias. En este sentido, una familia informada y comprometida con apoyar la escolaridad de sus integrantes se convierte en un factor de protección e inspiración que favorece el logro de metas educativas.

En relación con los mecanismos de medición, evaluación y mejoramiento de las prácticas de acompañamiento tutorial identificadas, es necesario destacar el nivel inicial de desarrollo de los mismos. En general, la documentación de las acciones tiende a ser escasa y prevalece un nivel descriptivo, de cumplimiento de acciones y de exploración de percepciones de incidencia, más que de medición de impacto. En los casos de las unidades que presentaron mayor estructuración y desarrollo de las iniciativas sobre el tema, los proyectos de investigación y de extensión, al igual que la realización de eventos académicos, resultan recursos importantes para seguir y valorar los aportes de las mismas. En este sentido, la Universidad cuenta con recursos académicos y experienciales que podrían enriquecer mucho las propuestas de acompañamiento tutorial que ofrece a sus estudiantes. Lamentablemente, hasta

la fecha este aprovechamiento ha sido reducido o muy inicial, y se concentra solo en dos o tres unidades.

Vale la pena resaltar que la Universidad cuenta con normativas institucionales, formuladas desde la década de 1980, que promueven la tutoría como una figura importante en los procesos de formación estudiantil. La indagación revela que existen dos resoluciones rectorales, una resolución académica, un acuerdo superior y dos acuerdos académicos en los que se reglamentan las bases para la estructuración de programas de tutorías en todas las unidades académicas y programas especiales de tutoría para la población indígena, así como la importancia y necesidad de los mismos. Se incluye en esta revisión un acuerdo superior que, si bien no menciona la figura de tutoría, sí establece la figura de orientación académica profesor-estudiante reportada por muchos de los docentes participantes de esta investigación como una figura de asesoría, orientada a promover que los estudiantes cursaran sus programas de formación según los planes propuestos por cada unidad académica.

Con respecto a los aportes que brindan las normativas identificadas en torno a los diversos aspectos que comprende una práctica tutorial, se presenta a continuación una tabla que relaciona la normativa, el asunto que aborda y la precisión que establece en torno a ella.

Tabla 2.

Normativa	Aporte	Precisión que establece
R. Estudiantil 1981	Precede	Decano nombra profesor en asesoría académica.
RR 0378 Ab/88	Qué	Programa institucional. Proyecto de Facultad. Sistema tutoría indígenas.
AA126 May/89	Quiénes	Comité vicedecanos. Comité Tutorial. Coordinadores de Bienestar.
AA 211. Dic/93	Cómo	Unidad formula, Consejo avala, Vicedecano ejecuta y Decano administra.
RR 6385 Nov/95	Cuándo	A 60 días de fijada la norma.
RA 0259 May/95	Dónde	En cada dependencia.
AS 057 Oct/95	Para qué	Propicia desarrollo vital y formación estudiantil.
AA 083 Jul/96	Con qué	Apoyo de dependencias (asuntos o procesos).
RR 14276 de 2001	Articula	Acción tutorial con función docente
PD UdeA 2006-2016	Ratifica	Fortalecer el Programa de Tutorías Estudiantiles (DBU).

Fuente: elaboración propia.

Además de las normativas relacionadas, dentro del *Estatuto Profesoral* hay unos lineamientos que determinan las labores tutoriales que deben tener los docentes entre sí, al interior de los programas de tutorías de cada unidad académica. Sin embargo, la función tutorial, así como todo el dispositivo institucional por medio del

cual se pretende promover las tutorías, entendido como el Programa de Tutorías, se refleja y distribuye tímidamente en el Plan de Desarrollo 2006-2016, en donde no se hace alusión alguna a dicho Programa, ni a cambios o ajustes a las normativas establecidas en torno al tema de tutorías. En esencia, el marco normativo institucional requiere un proceso de reglamentación que permita la planificación de estas prácticas y la revisión de las relaciones entre las causas generadoras de la problemática propuesta, así como la alternativa de solución, la definición de acciones para la verificación y la mejora continua de las mismas.

### **Aportes a la construcción de una propuesta institucional de tutorías**

Como posibles recomendaciones que esta investigación puede brindar a la construcción de una propuesta institucional de tutorías, se destacan tres aspectos: la reglamentación de las acciones tutoriales; la incorporación de los aportes que brindan los proyectos y eventos desarrollados sobre el tema; y el fortalecimiento de los procesos de planificación, medición y evaluación de las prácticas de acompañamiento tutorial avanzadas en la Universidad. Estas tres recomendaciones tienen como punto de partida la configuración del Programa Institucional de Tutorías, con el apoyo del grupo de líderes de los programas y proyectos que sobre el tema adelantan las diferentes unidades académicas y administrativas. Este programa comprendería proyectos a tres años, articulados a los planes de acción institucionales.

El programa señalado se organizaría a través de prácticas educativas y avanzaría a la construcción de prácticas pedagógicas acordes al perfil institucional. Su aporte sería articular las acciones, prácticas, proyectos, programas y políticas existentes a partir de un proceso de revisión y mejoramiento de las mismas. El programa operaría como un marco general de actuación para el desarrollo de los proyectos que cada unidad académica debe construir, y tendría como componentes básicos los siguientes apartes: presentación, introducción, antecedentes, marco legal-contextual, objetivos, enfoque, estructura, definiciones básicas, modalidades, participantes, ruta de operación y mecanismos de seguimiento, monitoreo y evaluación.

Los objetivos de este programa serían, a nivel general, promover el desarrollo continuo y sistemático de prácticas de acompañamiento tutorial que afiancen la formación de estudiantes de la Universidad de Antioquia. Y a nivel específico, dar cumplimiento a una normativa institucional; afianzar los niveles de fundamentación, documentación y evaluación de las prácticas tutoriales en la Universidad; y propiciar el ingreso, la permanencia y la graduación estudiantil. Sería un programa de formación que seguiría un enfoque de derechos, sistémico, diferencial, inclusivo y de equidad de género. Dependería de la Rectoría y estaría articulado al Programa Institucional de Permanencia con Equidad; tendría incidencia en las áreas de docencia, investigación, extensión, administración y gestión; y su estructura incluiría un comité coordinador, apoyado por comités temáticos (vida universitaria,

cultura académica, proyección profesional), de área y de dependencia para orientar su trabajo con tutores, pares y tutorados.

A nivel normativo, este programa seguiría el marco de acuerdos y resoluciones establecidos por la universidad desde 1981 hasta la fecha, pero avanzaría a la reglamentación de los mismos a través de un Acuerdo Académico configurado entre los comités conformados, los cuales trabajarían en estrecha relación con los colectivos que avanzan la actualización o reforma del Estatuto Profesorado, el Reglamento Estudiantil y la Política de Práctica, entre otros. Como justificación se destacarían los aportes de la tutoría en tanto estrategia para fortalecer la calidad del proceso formativo, la prevención de situaciones que pueden limitar las trayectorias académicas de los estudiantes y el aumento de condiciones que afiancen su capacidad de avanzar procesos educativos de forma continua y exitosa. Sus participantes, directos e indirectos, podrían organizarse de la siguiente forma: comité de coordinadores (5): coordinador general, representante de vicedecanos. Representante de cada área; comité de asesores (4): Dirección de Bienestar, Programa de Permanencia, Coordinación de Prácticas, entre otros; comités de áreas: dinamizador del plan, coordinador de bienestar, vicedecano o subdirector; familia y sociedad, Estado, empresa. Profesores activos y jubilados, estudiantes, profesionales de apoyo y egresados.

El Programa tomaría como definición básica aquella que fija la normativa vigente, pero sometería a revisión esta última a partir del desarrollo de los proyectos anuales de trabajo que se desarrollarían. En esencia, a mediano plazo promovería una definición actualizada, ampliada y fundamentada en los avances de este primer año de trabajo. Una comprensión de esta figura como acción o interacción formativa, intencionada y fundamentada, por medio de la cual se promueve el conocimiento de sí, el desarrollo de las potencialidades, la elección de intereses y la toma responsable de decisiones. Una práctica educativa y pedagógica orientada, reglada y estructurada que propicia la formación de ciudadanos en torno a rutas de aprendizaje y procesos de construcción y apropiación de conocimientos. Este trabajo partiría de la definición de un glosario de acciones e interrelaciones que se orientan actualmente con los estudiantes, entre las que se encuentran atención, monitoría, supervisión, dirección, coordinación, consejería, orientación y tutoría. El Programa podría trabajar por modalidades, dimensiones y objetivos para aprovechar de manera más amplia las figuras de acompañamiento tutorial, como han hecho otras universidades en el ámbito internacional. Este cambio implicaría pensar la figura de tutoría como un recurso para el desarrollo de todas las áreas misionales, que podría ser apropiada y ajustada a las diversas necesidades y potencialidades de las unidades académicas y administrativas.

El trabajo se realizaría por niveles de intervención: articulación de niveles precedentes, orientación vocacional, semilleros y técnicas de estudio; tutorías académicas (formativas, mejorativas, recuperativas), psicopedagógicas y de

práctica profesional. El trabajo por niveles permitiría trabajar por fases el diseño de la propuesta: una fase de evaluación de requerimientos (periodo previo, caracterización, análisis percepción y análisis de tendencias); una de evaluación medios-fines (efectos y contribuciones); otra de evaluación de disponibilidad de recursos que permita la definición de objetivos y metas; y una de formulación de la propuesta de intervención: diseño de plan operativo, asignación de responsables y diseño de estrategias de trabajo. Toda esta labor estaría orientada por una ruta de monitoreo y una evaluación que comprendería la elaboración de informes parciales, guías y protocolos, planes operativos, planes de mejora y análisis de contribuciones. En suma, se trataría de un proceso gradual, construido de forma participativa, a partir de los avances identificados y de los retos que la responsabilidad social universitaria exige.

## Discusión

El establecimiento del estado de la práctica de acompañamiento tutorial avanzado en las diversas unidades académicas y administrativas de la Universidad de Antioquia, en los últimos 11 años, tuvo en cuenta tres criterios de valoración de las acciones identificadas: el nivel de incorporación de las normas institucionales formuladas por la Universidad en torno al tema de tutorías (reflejado en la reglamentación de estas acciones y la inclusión de las mismas en los planes de acción de cada dependencia); el grado de estructuración de las iniciativas dinamizadas por cada unidad académica o administrativa (actividad puntual, acción regular, proyecto y programa, entre otros); y el nivel de fundamentación que sustenta el trabajo realizado (basado en proyectos adelantados sobre el tema, afinidad con el tema que comprende la iniciativa, procesos de evaluación y mejoramiento de las acciones, entre otros).

Respecto de la incorporación de estas normativas institucionales por parte de las 22 unidades académicas, el proyecto encontró que tres dependencias contaban con resoluciones, acuerdos o actas, por medio de las cuales se reglamentaban las acciones de apoyo y acompañamiento estudiantil —entre ellas, las tutorías—. Dos unidades tuvieron acceso virtual al programa de tutorías que realizaban y diez de ellas contaban con plan de acción, pero en él no relacionan el programa de tutorías o de acompañamiento estudiantil.

Respecto a la inclusión de las prácticas tutoriales en los planes de acción de las dependencias, la investigación reveló que de todas las unidades académicas con las que cuenta la universidad, en solo 4 de los 15 planes de acción encontrados y revisados se presentó el programa de tutorías, o bien se mencionó como estrategia a implementarse para disminuir la deserción estudiantil. Llama la atención que, desde 2011, una facultad tiene un Acuerdo Académico en el que se establece el programa de tutorías; más aún, considera en su página web el procedimiento y realización de dicho programa, pero sin relacionarlo con el plan de acción. En



resumen, los hallazgos mencionados indican que la reglamentación de las acciones tutoriales, a las cuales insta la normativa institucional en el tema de tutorías, tienen un nivel bajo o inicial de incorporación y formalización en las unidades académicas.

Respecto al nivel de estructuración e institucionalización de las prácticas de acompañamiento tutorial adelantadas por las diversas dependencias, se evidenció con el proyecto que en 22 de las unidades prevaleció el desarrollo de acciones puntuales; 14 las realizaban como parte de prácticas de formación o atención, que se ofrecían de manera regular pero con bajo nivel de planeación; 8 adelantaban proyectos y programas que articulaban y potenciaban dichas prácticas; y 3 diseñaban o implementaban estas iniciativas en el marco de políticas de dependencia, formalizadas a través de resoluciones y asignaciones presupuestales específicas. En otras palabras, menos de la mitad de las dependencias han estructurado e institucionalizado las prácticas de acompañamiento tutorial como una propuesta planeada y formalizada.

En relación con la fundamentación de las iniciativas detectadas por este proyecto, se retomaron dos indicadores: productos de investigación y eventos académicos relacionados con el tema. Para el caso de los primeros, los hallazgos se concentran en el periodo 2006-2010 y se focalizan en aspectos como tutoría académica, formación docente, procesos y estilos de enseñanza y aprendizaje, ambientes virtuales de aprendizaje, relación maestro-alumno; y en la documentación de acciones tutoriales dentro de cada dependencia, tales como caracterización estudiantil, observatorio y encuentros de tutores. Los hallazgos permiten identificar 21 productos de investigación (informes, artículos, libros, videograbaciones) concentrados en tres dependencias, las cuales alcanzan entre 4 y 9 productos cada una.

Para el caso de los eventos académicos, durante el periodo 2000-2011 se adelantaron 12 eventos relacionados con diversos tipos de acompañamientos formativos orientados a promover el bienestar, la permanencia y el desarrollo integral de los estudiantes de la Universidad de Antioquia, 4 de los cuales abordan directamente el tema de tutorías. En estos eventos, 3 unidades se destacaron como organizadoras; 7 como ponentes o presentadoras; y las demás como participantes generales. En estos casos, los desarrollos de las iniciativas presentadas prevalecen en niveles iniciales o intermedios de avance: se trata de propuestas recientes, exploratorias, que no incluyen una amplia revisión de antecedentes o no cuentan aún con un componente de seguimiento, evaluación y medición amplio de las acciones avanzadas. Salvo en 3 de los casos, se observa en las producciones y presentaciones realizadas un esfuerzo e interés marcado por grupos o personas, más que por dependencias académicas.

En esencia, la revisión adelantada revela que el tema de las tutorías en la Universidad de Antioquia ha cobrado importancia en la última década como un tema académico de amplio interés. No obstante, el aprovechamiento de los aportes de

estas investigaciones y de estos eventos académicos se ha limitado al intercambio entre algunas unidades, pero no ha alcanzado un nivel de consolidación y apropiación institucional relevante. Prueba de ello es que la Universidad no cuenta aún con un programa institucional marco ni con un proceso de reglamentación que favorezca la operación y evaluación continua del mismo, a través de todas y cada una de sus dependencias.

En este sentido, el estado inicial o intermedio de desarrollo de las prácticas de acompañamiento tutorial, identificado en las dependencias de la Universidad de Antioquia en el periodo 2000-2011, revela la necesidad de posicionar el tema en los planes de desarrollo, de acción y de trabajo que orientan los procesos de formación estudiantil, así como articular el mejoramiento de estas prácticas a las áreas misionales y al sistema de estímulos o reconocimientos que ellas comprenden. Se trata de establecer un balance entre la autonomía y la exigencia en todos los niveles de planeación y desempeño institucional, de manera tal que la práctica tutorial quede instaurada como parte del quehacer de los diversos estamentos, particularmente de los profesores.

## Conclusiones

20

Los resultados sintetizados revelan un estado de la práctica de acompañamiento tutorial heterogéneo, no formalizado ni sistemáticamente desarrollado. La normativa que instaura la tutoría como marco de las interacciones que dinamizan los profesores para promover los proyectos educativos de sus estudiantes, a falta de una reglamentación, ha dejado a criterio de los docentes la implementación de la misma. El empleo de la tutoría como figura de apoyo al trabajo docente se ha focalizado en la atención de procedimientos administrativos (décadas de 1980 y 1990), así como en la atención recuperativa de casos que presentan problemáticas académicas o psicopedagógicas.

La ampliación creciente de cobertura, la diversidad de estudiantes que ingresan a la universidad y las condiciones poco favorables con las que cuentan muchos de ellos para asumir los retos que impone la vida universitaria, han destacado las prácticas de acompañamiento tutorial como un recurso para promover la formación integral y para prevenir o reducir problemas socioeducativos como el abandono estudiantil. Sin embargo, este posicionamiento gradual de la tutoría no ha ido de la mano de un proceso de formación y reflexión institucional que favorezca un empleo amplio, comprensivo y crítico de esta figura, por parte de los diversos estamentos que participan en los procesos educativos que oferta la Universidad.

Es necesario avanzar en la reglamentación de la normatividad existente (relativa a tutorías, prácticas y plan de acción), en aspectos como la planificación (dar

lineamientos para articular el trabajo entre las unidades académicas y la administración central); además se requiere una revisión de las relaciones entre las causas generadoras de la problemática propuestas y la alternativa de solución. En lo referido al seguimiento existe un vacío muy grande, puesto que la labor se reduce a la presentación de informes y no se develan acciones para la verificación, ni propuestas parciales de mejora; solo se hacen por vigencias (año), lo cual no facilita la mejora continua ni la reducción de desfases. En cuanto a la evaluación, se mantiene la presentación de los informes de gestión y resultados mirados desde el cumplimiento de metas y objetivos (logros), sin análisis de efectos e impactos de períodos anteriores; luego su análisis es precario pues carece del análisis de la gestión basada en resultados, por lo que se hace indispensable trabajar profundamente en este sentido.

Igualmente, es preciso revisar los factores que han limitado la apropiación de las prácticas tutoriales o que las han focalizado en unas modalidades específicas, teniendo en cuenta que la evolución en el tiempo de la normativa y de las formas de aplicación de la misma ha sido muy poca, pues se han mantenido los lineamientos generales desde 2000 hasta 2005 casi constantes. No obstante, desde 2006, y en particular, entre 2008 y 2011, se observa un incremento de iniciativas relacionadas con el tema: es decir, emerge en la agenda institucional un marcado interés por incorporar acciones y proyectos tendientes a enfrentar el problema del abandono en la educación superior, y entre dichas intervenciones aparecen eventos más frecuentes, proyectos e iniciativas, y acciones más continuas.

Pese a este avance, en que alude al seguimiento y la evaluación de prácticas tutoriales el avance ha sido muy reducido, centrado en los niveles de cumplimiento y distante de la medición de efectos e impactos de lo realizado. Vale la pena entonces plantear interrogantes como los siguientes, entre otros: ¿se está abordando correctamente la problemática? ¿La problemática subyacente en el programa, proyecto o iniciativa está bien identificada? ¿Son adecuados los indicadores para medir la reducción del problema? ¿Cuál ha sido la incidencia de la realización de los programas, proyectos e iniciativas en la permanencia estudiantil y al mejoramiento de las condiciones de vida de los estudiantes?

## Referencias

- Díaz, C. (2008). Modelo conceptual para la deserción estudiantil universitaria chilena. *Estudios Pedagógicos*, 34(2), 65-86.
- Echavarría, L. (2012). *Rastreo estado del arte – estado de la práctica*. [Documento de trabajo]. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Escribano L. (2011). *Estado de la práctica de la ingeniería de requisitos proyectos de Software Open Source*. (Tesis de máster). Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.

- Castañeda, B. (2009). Las condiciones sociales para el aprendizaje en la relación equidad social y educación. En López, N. (Coord). *De relaciones, actores y territorios: hacia nuevas políticas para la educación en América Latina* (pp. 171-196). Buenos Aires: IIPE, Unesco.
- Castro, E. (2004). *El vocabulario de Michel Foucault: un recorrido alfabético por sus temas, conceptos y autores*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Constitución Política de Colombia. (1991). Bogotá: Legis.
- Unesco-Orealc. (2007). *Educación de Calidad para Todos: Un Asunto de Derechos Humanos*. Documento de discusión sobre políticas educativas en el marco de la II Reunión Intergubernamental del Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe (EPT/PRELAC). Santiago de Chile: OREALC/Unesco Santiago.
- Meneses, O., Cardona, G., Mazo M., Bonilla, G. & Lopera, J. (2008). *Hallazgos sobre tutorías universitarias*. [Documento de Trabajo]. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Ministerio de Educación Nacional (2006). *Deserción estudiantil: prioridad. Educación Superior. Boletín informativo n.º 7*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Educación Nacional de (2008). *Deserción Estudiantil en la Educación Superior colombiana. Elementos para su diagnóstico y tratamiento*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional .
- Pérez, A. (1996). *Factores psicosociales y rendimiento académico*. (Tesis doctorado). Universidad de Alicante, Alicante.
- Universidad de Antioquia (1989). Artículo 1. *Acuerdo Académico 126. "Por el cual se posibilita la puesta en marcha del programa de tutoría para los estudiantes de la Universidad de Antioquia"*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Universidad de Antioquia (2009). *Informe del Proyecto Bienestar, Equidad y Permanencia Estudiantil - BEPES UDEA 2008-2010*. Medellín: Universidad de Antioquia.